

EL AVISADOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

NÚM. SUELTO, 10 CENTIMOS

|| ATRASADO, 50 CENTIMOS

Redacción

Calle de Cagigal, núm. 7
No se devuelven los originales

DIRECTOR

Don Fermin H. García

Administración

Se suscribe en la Imp. de Fermin H. García
Calle de Cagigal, núm. 7



LA SEÑORA

Doña Angela Gonzalez Albo

VIUDA DE CABO

FALLECIÓ EN SANTOÑA A LAS NUEVE DE LA MAÑANA

Después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Sus desconsolados hijos, hijas políticos, hermano, hermana política, sobrinos, primas y demás parientes

Suplican á sus numerosos amigos la tengan presente en sus oraciones



EL SEÑOR

Don José Sanchez Quiñonero

Falleció el día 18 de Octubre de 1905

A los 66 años de edad

DESPUÉS DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Su desconsolada esposa doña Sinfioriana Cuadra, hijos Felipa, Cristina, Aurelio, Teodoro, Tomás y demás parientes

Suplican á sus amigos le encomienden á Dios en sus oraciones.

Gabinete Médico-Quirúrgico

DE

ENRIQUE SALESA

DEL

INSTITUTO RUBIO

Tocólogo de Madrid por oposición

Especialista en partos y enfermedades de la matriz.

CONSULTA TODOS LOS DIAS DE 11 A 1.

FOR SANTOÑA

La reunión de ayer

En medio del mayor entusiasmo y con una concurrencia numerosísima, se celebró ayer noche, en los salones de la «Nueva Juventud Santoñesa», una reunión para acordar la conducta que convenia seguir en las próximas elecciones municipales, y nombrar las personas que habian de componer la candidatura del pueblo.

El simpático é incansable don Agapito Santamarina dirigió su autorizada palabra á los reunidos, manifestando su opinión de que se impone, en bien de Santoña, que vayan al Concejo quienes por su honorabilidad y amor al pueblo, sean segura garantía de que los intereses de este han de ser rectamente administrados, y de que por cima de toda otra idea y de todo género de consideraciones y afectos ha de estar el bien de Santoña, única aspiración y objeto único de quienes merezcan el honor de ser designados por todos para sentarse en los escaños del Municipio. Claro es que en estas condiciones, lo que cada cual piense en política es lo de menos, y en la candidatura popular entran todos.

Aceptado por unanimidad lo propuesto por el reputado Doctor (que es, ni mas ni menos, lo que desde hace mucho tiempo viene predicando EL AVISADOR) se nombró una junta nominadora que designara diez personas, de las cuales designaria la suerte los seis que convenia votar para concejales, haciendo la salvedad de que el señor Palmas sería el primero que se designara, sin votación, puesto que la opinión pública, en masa, le ha señalado ya como Alcalde indiscutible. Vivas estruendosos al Alcalde honrado acogieron estas palabras, y el señor Palmas, que en un principio se resistia á aceptar el puesto de honor, no tuvo mas remedio que someterse, ante la insistencia de la reunión.

Después de un corto espacio de tiempo, la comisión propuso, y por unanimidad fué aceptada, la candidatura siguiente:

Don Leoncio Alonso.

Don Dámaso Cabo.

- » Bernardino Sancifrián.
- » Manuel Fragua.
- » Manuel Blanco.
- » Adolfo Fernandez.
- » Bernardino Arenado.
- » Ramón Lavín.
- » Ricardo Solana.

Verificado el sorteo, quedaron definitivamente nombrados candidatos para concejales los señores

Don Ramón Palmas.

- » Bernardino Sancifrián.
- » Bernardino Arenado.
- » Manuel Fragua.
- » Ramón Lavín.
- » Leoncio Alonso.

Esta candidatura, que indudablemente obtendrá el triunfo, no puede ser mejor ni más completa y responde perfectamente, no solo á los deseos, sino á los intereses del pueblo.

Este está de enhorabuena y EL AVISADOR le felicita, as í como á los señores designados, de quienes tanto se puede esperar en beneficio de todos.

¡Viva Santoña!

CRÓNICAS MONTAÑESAS

I

El faro del Caballo

Venir de Madrid con el cerebro fatigado por el trabajo y el pecho ansioso de aire puro y fresco ambiente para pasar un par de meses en San Sebastian, Bilbao, Santander ó Gijón... es casi inexplicable. La vida de estas grandes poblaciones ofrece hoy pocas variantes de la que en Madrid llevamos la inmensa mayoría de los mortales. Aquí como allá, teatros; aquí como allá, paseos, músicas, exposiciones, rifas benéficas y ¡horror!..... verbenas.

Aquí como allá, chanchullos electorales; pero aquí mas que allá quedará por desgracia la reata de odios, semillas y miseriucas inextinguibles.

Véase, pues, cómo para ser víctima de todas estas cosas no hace falta salir de Madrid ó de la provincia central hácia estos litorales.

Pero si uno, por ventura suya, conserva un resto de amor á la madre Naturaleza, á quien Dios quiso dotar de inagotables encantos... entonces, sí; venga por aquí el viajero y dispóngase á gozar de lo mucho bueno que hay por estas tierras, donde aún no ha llegado el afeite y la máscara conque buenas gentes engañadas se empeñan en falsear la hermosura exuberante de estos paisajes.

Desde aquí, desde Santander, tenéis punto de partida para mil encantadores parajes que son tan bellos como pocos conocidos aún.

ÚNICOS LICOR Y ELIXIR

DE LOS

PP. CHARTREUX

Elaborados por los mismos en la fábrica de La Unión Agrícola en Tarragona

ELIXIR VEGETAL sin rival para toda clase de indisposiciones

De venta en Santoña, casa de don Gabriel Ocerin.

Agentes generales para toda España: Sres. Fortuny Hermanos y Helly de Tauriers, Calle Hospital 32.—Barcelona.



Dejemos para otra ocasión la privilegiada parte occidental de la provincia cántabra, hermosa como pocas del mundo desde el mar hasta los Picos de Europa.

Proveerse de unos buenos anteojos y ¡halá! al ferrocarril que recorre el Oriente de la montaña hasta Bilbao. Tomad billete hasta Treto; no os detengais en las hermosas praderías de Anero ni en las florestas de Beranga y Gama.

Aquí—Treto;—ya estamos en este hermoso rincón. ¿Veis? A la derecha el puente colgante que os lleva á Colindres y Laredo; la vieja villa de venerable historia; allá á la izquierda, el peñón fortísimo de Santoña, el Gibraltar del Norte, como con orgullo nos dirán los buenos pescadores. ¡Pobre peñón! Puede que lo sea; grandes tentaciones dánme de creerlo, al ver la fiera fortaleza sin un cañon y derruidos los fuertes.

—¡Ih!...

No asustarse; es la sirena del vaporcillo que se prepara á cruzar la mansa bahía, formada por la ría de Treto y la embocadura del mar. Adentro, y mano á los anteojos. Frente á la villa que nos espera levántase Peña Angustina, con un sinnúmero de aldeas á sus piés; Treto, Colindres, Laredo; á la izquierda, Montehano, con su austero monasterio, en un paisaje evocador de místicas memoranzas; á la derecha la embocadura del mar. Cuando nuestro vaporcito cabecea de modo inesperado, estamos atravesando la principal corriente del puerto; un poco más, y ponemos el pié en Santoña.

Ha anocheado; hay que buscar lugar donde reparar el estómago y la limpieza de nuestro traje, y á fé que encontrar excelente acomodo no es difícil en la villa.

Rehechas nuestras fuerzas, salimos de la fonda; eran las once de la noche. Atravesamos hacia el Norte la población por calles bien iluminadas donde paseaban las lindas muchachas santoñesas cortejadas por los jóvenes de la localidad.

A la vuelta de alguna esquina se veía más de un uniforme militar haciendo firmes al pié del balcón de alguna dama; pasamos frente al Colegio de San Juan Bautista, espléndida fundación del marqués de Manzanedo, y prometimos visitar aquel edificio al día siguiente. Una mujeruca que nos vió delante del soberbio edificio nos aseguró que aquello era lo mejor de Santoña.

Allí reciben instrucción gratuita cuantos en Santoña la pueden desear, pobres y ricos, niños y mayores.

Seguimos adelante por la carretera que une el peñón al continente, y una y otra vez maravillaba nuestro ánimo á la derecha la ingente mole que defiende del mar al caserío y por la izquierda las marismas en aquel momento, hora de la baja mar, sin agua; en las mareas altas, convertidas en lago anchísimo que uniría el puerto con la playa si la carretera no cortase aquel mar que amenaza convertir en islote la población.

Andando, andando, nos vimos fuera del primer reducto, y después mas allá de Puerta de Tierra, con sus fosos abandonados, sus puertas derruidas, sus defensas cegadas nos sorprendió ya el rumoroso zumbir del mar, aún lejano, y poco más allá, al tomar el recodo de la carretera, á favor de la luna vimos en el horizonte por el único lado donde este se abría á nuestra mirada una sábana de plata plumiza que se confundía al fin con el cielo azul; aquel era el mar, pero el mar de la playa de Berria, el mar tranquilo, el mar arrullador, iluminado por una luna llena que se mece temblando sobre las aguas.

Contemplar el mar siempre es espectáculo que agrada el alma; contemplar el mar cerrada ya la noche, lejos de todo ruido mundanal, siquiera sea este el apacible de Santoña, y contemplarle cuando le miramos en una playa grande, inmensa, limitada á un lado por el muñón de Punta Garganta y dos mil metros á la derecha por el ingente peñón, agua á nuestra vista, mar á nuestra espalda, murmullo arrullador de las olas que se desazian á nuestros piés, bramido salvaje de monstruo de alientos infinitos alla rompiendo contra el peñón; contemplarle así, es tocar muy de cerca uno de los grandes efectos de la omnipotencia de Dios.

Y al dia siguiente, visitado el Colegio de San Juan—después de oír la misa en el hermoso templo parroquial, lleno de venerandos vestigios de vetusta construcción,—y admirada la ímproba tarea que el celoso é inteligente director, el doctor D. José Galocha, lleva rigiendo aquel Centro docente, honra de la noble villa, quedaba algo que ver en Santoña si el que á aquella población acude no está falto de todo amor á lo majestuoso, á lo grande y aún á lo sublime que la Naturaleza sabe presentar en todas ocasiones.

Habia que visitar el faro del Caballo. No hay que decir que quien vá á Santoña, si algo bueno quiere hacer, á la galantería de Galocha tiene que encomendarse. No tuvimos necesidad de rogarle: él fué nuestro guía y con él el veterano don Rafael Meana maestro de algunas generaciones; el simpático capellán de la institución D. Angel, y el laureado artista y profesor de dibujo del Colegio.

Al faro del Caballo, pues, y Dios sobre todo.

Subir por el peñon de Santoña no es tarea muy fácil; subir á las tres de una tarde de verano, solo es posible en climas marinos donde la brisa del Océano se encarga misericordioso de orear el rostro del caminante. Al cabo de una hora y media muy larga estábamos en las alturas que es preciso ganar para lograr acceso al faro.

—Mire usted á la derecha—me dijo el amable guía.

Miré y sólo una cabeza privilegiada pudo soportar aquello. Dociientos metros abajo, verticalmente, en espantosa perpendicular, se tendía el mar súave, ondulante, plumizo, adormecido al parecer.

—Aquí—añadió mi compañero—ó no lejos, fué donde se despeñó el año pasado un caballero alemán que, medio destrozado, magullado todo el cuerpo y lleno de heridas, luchó con la muerte meses y meses, hasta que hoy, derrengado y contrahecho, ha podido asegurar su existencia.

No es este el solo extranjero enamorado de estos lugares. Todos los años visita á Santoña un simpático caballero suizo, hombre cultísimo, músico inspirado y amabilísimo sujeto que entre el largo itinerario de sus expediciones reserva un par de meses para gozar de este espectáculo sorprendente. Como éste hay algunos otros.

Por lo demás, hay pocos, muy pocos españoles, que se acuerden de éste hermoso rincón. Sólo le conocen y le estiman, aparte de contadas excepciones, estos alemanes, franceses, suizos, italianos é ingleses, á quienes toda nuestra vida nos emperramos en imitar el modo de vestir, el modo de pensar ó sus rarezas, sin aprender de ellos á saber estimar lo que, siendo nuestro, ellos nos envidian.

Y á todo esto, reflexión aquí y tropezón allá, héticos en la altura que habíamos de ganar para ir en busca de la entrada al faro.

¡Qué panorama el que ante nuestros ojos aparecía! A nuestro frente Laredo, resguardada por el inmenso acantilado, y después la brava costa, recostada en serie indefinida hasta descubrir el peñón donde se asienta Algorta, y mas allá la embocadura de la siempre movida ría de Bilbao.

—A la derecha—dice nuestro guía.

Vamos allá, y ante nosotros aparece una serie de escalones tallados unos en la roca otros de segura fábrica, y todos de una elevación respetable sobre el peldaño que sigue

Hémos bajado el primer tramo y aparece otro, otro después, después otro, y otro, y otro, en interminable espiral que oculta el mar y donde nuestras voces retumban entre las rocas con eco gigante.

Breve descanso, y vuelta á bajar; un tramo mas; hemos bajado 300 peldaños y hay que seguir ¡descendiendo. Ya van 400, 500, y se oye como el mugido de un monstruo y acaso la ilusión nos hace creer que trepida bajo nuestros piés la escalera interminable.

Hemos contado 600 peldaños... 650, ya se vé el faro: el mar se descubre espantoso bramando feroz, silbando gigantesco entre las cóncavas montañas horadadas; bajamos un poco mas, 648 peldaños; estamos en el faro; las piernas se rinden, los mas fuertes callamos apenados mirando los fatídicos 684 peldaños que es menester subir después de media hora de descanso.

La solicitud de nuestro guía hace que tomemos aliento. Allí en el faro, nos esperaba una cesta con abundantes provisiones, y la alegre noticia de que un vaporcito atracará al pié para recogerlos y evitarnos la penosa subida. Al poco rato vemos doblar el cabo del peñon la deseada barca, y notamos los esfuerzos que hace por llegar á la roca. El mar se ha ido embraveciendo por momentos; el patrón, hombre viejo en el mar, nos hace señales que no quisieramos entender.

Es imposible pensar en acercarse al barco las olas lo empujan hacia las cavernosas entrañas del peñon. Todos estábamos con el alma en un hilo; de repente el vapor se despide de nosotros, abandona aquel lugar, y busca la enfiladura del puerto.

Unos á otros nos mirábamos consternados. Hay que emprender la ascensión. Cuando poníamos el pié en el primer peldaño, una voz gritaba desde el escalón 425 ¡Arriba! Era don Rafael Meana, un pollo de sesenta y tantos años que nos daba el ejemplo.

Con tal precursor nadie tuvo ya miedo ó lo que es mas probable, todos tuvimos vergüenza.

ROGÉRIO SANCHEZ.

JUICIO DE FALTAS

—Conteste usted á las preguntas generales de la ley ¿Como se llama usted?

—Paco

—Bueno, pero, ¿Paco que? —Paco López y Rodriguez, alias el Mamporros.

—Bien

¿La edad? —¿Justa?

—Si, señor.

—Treinta años menos un mes ¿—Profesión?

—Ninguna.

—¡Hombre!

¿Porque no trabaja usted?

—Porque no me sale.

—Vamos

¿no hay trabajo?

—Por no haber

ni tanto así

—Diga usía

que no trabaja, porque es un sin vergüenza.

—¡Señora,

nadie la pregunta á usted!

—¿Quiere usía que la pegue?

—¡No señor, que he de querer!

—Era *pa* que se callase

—Para eso se basta el Juez.

—¿Cuanto vá á que no?

—¡Rodriguez,

haga el favor de tener más respeto!

—¡Muchas gracias!

¿Es que he faltao?

—Eso es.

—Usía dispense.

—Bueno,

adelante. Diga usted como promovió el escándalo.

—Oiga usía, señor Juez.

Yo y esta vivimos juntos

—¿Es su esposa?

—Como ser...

no señor; pero *pa* el caso puede decirse que lo es. En fin, la cosa es que yo vine de Carabanchel *antinoche*, y al entrar en mi casa, me encontré conque la señora casi no se podía lamer, de lo embriagada que estaba; y como que la embriaguez es, si se quiere, un *defesto* muy mal visto en la mujer, yo debía regañarla y, *na*, que la regañé; pero con buenos modales, porque en tocante á ofender á las señoras ¡yo nunca! antes me muerdo,

—Está bien

pero á pesar de todo eso, los guardias dicen que usted maltrató de obra á esa jóven.

—Sí, pero eso fué después; ella me llamó una cosa de esas que hacen que la hiel de los hombres se revuelva, y yo entonces, señor Juez, la dí con esta alpargata dos *trompás* en una sién. Lo mismo que haría usía,

de fiyo, si su mujer le dijese una burredada, como esa, de mala ley; porque supongo que usía tendrá vergüenza tambien; digo, me parece á mí.

—Bueno, ha concluido usted?

—Si, señor.

—¿Y usted que tiene

que decir, jóven?

—Pues bien,

que menos lo de los golpes, todo sucedió al revés.

—¡Calunniadora!

—¡Silencio!

—Allí el borracho era él, y no yo.

—No están ustedes

de acuerdo. Vamos á ver, guardia, ¿quien era el borracho?

—Ambos á dos señor Juez. Cuando *entremos* en la casa yo y el guardia ciento seis, ni el señor ni la señora podían tenerse en pie.
—Retírese ya.
—A la órden.
—Y ustedes pagarán tres duros de multa, y así tendrán cuidado otra vez.
—Pero....
—Ya se ha concluido.
—Hombre....
—¿Qué se calle usted!
—(¿Lo estás viendo ya?
—Tu tienes la culpa, por ser tan buey.
¿Sí? Pues en cuanto salgamos voy á gastarme otros tres. pero ahora te *liso*
—¡Cal
—Bueno, si lo vas á ver.)
J. LÓPEZ SILVA.

NOMBRAMIENTO DE ALCALDE

Copiamos del sesudo é importante periódico madrileño «La Epoca», lo siguiente:

ES UNA VERGÜENZA

«Nos escriben de Santoña que ha sido nombrado alcalde, por dimisión del señor Fragua, el concejal republicano don Lucilo Bravo, infatigable propagandista contra la Monarquía, por la *potísima* razón de que fué el *único concejal* que combatió (y con toda saña por cierto) la candidatura para la Diputación á Cortes de nuestro querido amigo don Luis Redonet.

Habiendo, como hay, en el Ayuntamiento de Santoña muchos y excelentes concejales monárquicos, y dándose el caso de que hasta de sus correligionarios se separó el señor Bravo, para combatir al señor Redonet, pues todos los republicanos santoneños apoyaron á este señor, por creer su candidatura mucho más conveniente para el distrito que la de su contrario, aparece con una evidencia *tristísima* que el nombramiento se ha hecho única y exclusivamente por venganzas electorales, y olvidando altos intereses y políticas conveniencias.

El pueblo de Santoña ha telegrafado, por conducto de sus más distinguidas personalidades, á S. M. el Rey, al presidente del Consejo, al ministro de la Gobernación y á la Prensa, protestando unánime del sorprendente nombramiento.

Está visto que en el distrito de Laredo se impone con urgencia la escoba, para barrer el insoportable y tradicional caciquismo, que de tal modo se burla de la opinión sensata y menosprecia el interés público.

De Ramales nos escriben también relatándonos tantos y tales atropellos, que en días sucesivos, iremos dándoselos á conocer al señor ministro de la Gobernación».

NOTICIAS
ADVERTENCIA

Rogamos á los subscriptores que no hayan abonado su subscripción para el año actual, tengan la bondad de renovarla lo antes posible y por el medio que juzguen mas conveniente á sus intereses libranzas de la prensa ó del giro mútuo, cartas-órdenes,

etc., pues de lo contrario nos veremos obligados á remitir los recibos de sus descubiertos á personas que los hagan efectivos en el domicilio del deudor y éste tendrá que abonar un diez por ciento de aumento sobre la cantidad que adeude, que es la comisión que concedemos á nuestros corresponsales.

Ha sido operado con entera felicidad en el Sanatorio del Dr. Madrazo, de Santander, el hijo de nuestro respetable amigo y estimado convecino don José Cerecedo, de cuya enfermedad dimos cuenta á nuestros lectores en el pasado número.

Mucho celebraremos el éxito de la operación y la mejoría del enfermito.

Ha sido nombrado Ayudante de campo del General Gobernador Militar de esta Plaza, nuestro querido amigo y paisano el pundonoroso Capitan de Artillería don César Sierra.

En la mañana de hoy ha salido para Gijón, (donde fijará su residencia en compañía de su hermano político el conocido escribano de actuaciones que fué de este Juzgado y particular y antiguo amigo nuestro don Juan F. Campero) la distinguida y respetable señora doña Rosario Villanueva, viuda de Campero, á la que acompaña su preciosa hija Pepita.

El señor Campero, que actualmente desempeña una escribanía de la industriosa villa asturiana, hace ya algún tiempo que marchó de Santoña á posesionarse de su nuevo destino, marchando con él su simpática sobrina Pilar.

La marcha de la familia Campero ha de ser sentidísima, pues contaba entre nosotros con grandes simpatías, habiendo residido en Santoña muchísimos años.

La deseamos todo género de venturas, no desesperando de verla por aquí de vez en cuando.

El lunes pasado se celebró una numerosa é importante manifestación, en la que tomaron parte personas de todas las clases sociales y de distintas opiniones políticas, á fin de protestar del nombramiento de Alcalde, hecho á favor del concejal don Lucilo Bravo.

Recibida en la Casa de la Villa por el señor Palmas, ante este expuso una Comisión sus pretensiones de que fuera anulado tal nombramiento, prometiendo el digno alcalde accidental trasladar al Ministro de la Gobernación las quejas y deseos del pueblo.

Con esto se terminó la manifestación, disolviéndose en el mayor órden.

La enfermedad que aquejaba á la respetable señora doña Angela Gonzalez Albo, viuda de Cabo, madre de nuestro queridísimo amigo don Dámaso, y madre política de nuestro también querido amigo el estudioso y acreditado doctor Salesa, tuvo un funesto desenlace el pasado Domingo, en la mañana del cual entregó su alma al Creador, confortada con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica.

A los funerales celebrados el lunes, así como á la conducción del cadáver, puede decirse que asistió todo Santoña, poniendo de manifiesto cuanto se quiere aquí á la familia de la finada.

A cuya familia, y muy en especial á nnes-

tros buenos amigos don Dámaso y don Enrique Salesa, damos el pésame mas sentido, deseándoles la resignación necesaria para sobrellevar la desgracia que les agobia.

También falleció en esta semana el honrado industrial don José Sanchez, acreditado encuadernador, que contaba con muchas simpatías, puestas de manifiesto con ocasión del traslado de su cadáver al cementerio.

A su familia acompañamos en el justo dolor que en estos momentos experimenta.

La virtuosa y bella señora de nuestro amigo y subscriptor don Francisco Setién ha dado á luz con toda felicidad un hermoso niño.

Sea enhorabuena.

Han tomado posesión del cargo de Profesores del Colegio de San Juan Bautista los jóvenes licenciados en ciencias y letras, respectivamente, don Celso Corripio y don Julian del Val.

Ha sido ascendido á director de 2.^a del penal de esta villa, el que lo es en la actualidad don Juan Antonio Ruiz.

Nuestra enhorabuena.

Ha llegado á esta villa la acreditada modista de sombreros Adela M. de Montoya con las últimas novedades para la temporada de invierno.

Se hacen toda clase de composturas á precios muy económicos.
FONDA «LA MÀRIA,,

Leche de vaca vista ordeñar en la calle de Alfonso XII de 7 á 8 por la noche y por la mañana.

Precio del medio litro 15 céntimos.
Almacén de vinos de Angel Loza.

DE LAREDO

¡El Municipio!...

Hay personas que creen ser fácil cosa administrar los bienes del pueblo, sin caer en algunos errores, que suelen ser causa de un desastre de fatales consecuencias en el órden progresivo. Animados del mejor deseo, echan sobre sus hombros la pesada carga de la alcaldía, como si se tratase de presidir un Municipio dócil, haciendo mangas y capirotes de asuntos graves, sin pararse á meditar la responsabilidad que adquieren ante la Ley por alejarse de esta.

En esta villa—como dije en artículos anteriores—existe un número de intrépidos valerosos que aspiran á ser concejales, quizás con el noble propósito de descubrir la piedra filosofal y hacer felices á los vecinos de Laredo. Una parte de los que están quieren continuar siéndolo, para compartir con sus compañeros la pesada carga de la administración popular.

Nada mas justo é importante: hay que sacrificarse en bien de todos, para coronar la obra de regeneración con el mejor éxito.

Lo más extraño es que se presentan muchos candidatos para la alcaldía y no hay silla para todos, surgiendo el disgusto en el campo eguiliorista, por ser de casa los que desean sacrificarse por el bienestar de estos vecinos. Se hace imposible conformar á todos en lo que se refiere á la alcaldía. Esa poltrona le sienta bien á don Alejo Bernales, como casaca de ministro y anillo de oro en el dedo.

¡Ya verán que alcalde tan resalado! Lo mismo que si fuese el mágico prodigioso, alabado por el gran poeta Calderón de la Barca, transformará de improviso las cosas mas difíciles, florecerá todo, y será espléndido el cuerno de la abundancia, en vísperas del invierno, cuando las hojas secas son juguete del viento, como dijo Espronceda en un coloquio que tuvo con las Musas del Parnaso.

Yo creo que debe dársele colocación á todos los pretendientes á la alcaldía, por los

gloriosos y relevantes méritos que han prestado á la pátria en los días de peligro.

Teniendo en cuenta el ilustre Montero esos servicios, debe crear algunas plazas de canónigos, y colocar á estos héroes, para que se sienten en la poltrona, ganen la vida cantando versículos bíblicos, y saquen ánimas del Purgatorio, para que les esté la humanidad agradecida.

La lucha municipal, con todas sus peripecias, dejádsela á don Alejo, en la seguridad de obtener un triunfo que perdure, alabándole la generación presente y las venideras. Para los hombres de administración y energía, lo mismo les es luchar con renteros que se tuercen, que con la administración de un Municipio que no quiere andar derecho.

¡No desmayéis, héroes de la situación! La victoria será vuestra.

Nada importa ni significa que los votos para concejales pidan dinero, como si se tratase de la elección de diputado á Cortes. Eso es «pecata minuta.» Son efectos del *suffragio universal*. ¡Claro se vé! A vosotros os dolerá darle dinero á los individuos que os dán el voto para que administreis sus bienes.

Son rarezas de la *cultura progreso y civilización* actual. El administrador tiene que darle dinero al dueño ó poseedor de los bienes administrativos, para ocupar ese puesto de confianza.

¿Y después? «Tras de cornudo apaleado» Lo regular será que le den al pueblo un manteo soberbio, como el que le dieron á Sancho Panza en la venta donde reinaba la célebre Maritornes, por no pagar el hospedaje de don Quijote y el suyo.

Elevando á la administración á hacendistas de talla, puede darse como saguro una gran transformación: no faltará dinero en las arcas municipales para pagarle á todo el mundo, y tendremos música, fuegos artificiales, bailes populares, y campestres en abundancia y cohetes y bombas reales, para darle mas importancia y colorido á las fiestas.

Con tan valiosos elementos en el poder, puede darse como seguro que no habrá filtraciones, ni tendrá necesidad de venir un delegado del gobernador á incoar un expediente, persiguiendo muchas pesetas fugadas y á los malversadores de caudales del pueblo.

Todo será paz y armonía en los collados. Las fuentes nos regalarán torrentes de agua cristalina; la traida de aguas,—aunque sea de los «ricos y caudalosos manantiales y saltos de Manás»—será un hecho; todos los vecinos se alegrarán, y estando «tutti contenti», bailaremos una danza vertiginosa que no se parezca á la celebre macabra. Como todo será hoy vida y armonía, no saldrán los esqueletos de sus tumbas á asustarnos con el choque de las camillas.

¡El Municipio...! El lucero de la aurora, con su luz espléndida, nos anuncia progreso y grandeza.

No temais el cometa anunciado, el cual irdecep la muerte de los explotadores, y el castigo de los malversadores de caudales del pueblo. Los municipios son limpios de corazon y no tienen ni siquiera una mancha en la vida administrativa.

El que se atreva á hablar de filtraciones, será quemado vivo en la pira formada por los liberales, que marchamos en pos del mayor progreso y libertad. ¡Adelante, ilustres patricios!

BERRUGATE

SEPELIO

El día 16, á las cinco de la tarde, recibió cristiana sepultura la anciana de 83 años de edad, Sra. D.^a Luisa Jimenez Moreno, madre amantísima del Sr. D. Domingo Sáenz, Gobernador del fuerte de esta villa. Desde el *Fuerte del Rastrillo*, situado en la Atalaya fué conducido el cadáver de la finada al Cementerio, acompañandola numerosas personas, en señal de duelo. A las exequias asistió también numeroso público.

Que goce de paz y ventura eterna el alma de la finada, y reciban su hijo don Domingo y demás familiares el testimonio de nuestra condolencia.

Servicios Públicos

VAPORES ZARZETAS

Servicio de estos vapores desde el 1.º de Julio de 1905, en combinación con el Ferrocarril de Santander á Bilbao á su paso por Treto.

SALIDAS	HORAS		PRECIOS	Ptas
	MAÑANA	TARDE		
Santoña á Treto . . .	6,45, y 8,15	1,30 y 5,30	Billete ordinario de 1.ª clase.	0,60
Treto á Santoña . . .	7,10, y 9,50	3, y 7,50	Id. de 2.ª	0,50
			Domingos y días festivos, ida y vuelta á Treto valederos por todo el día 1.ª clase.	1,00
			los de 2.ª id.	0,75

Se harán viajes á Laredo, si hubiese pasajeros, en las horas que dejan libres los trenes de Treto

HAY BILLETES DIRECTOS Á MITAD DE PRECIO DE IDA Y VUELTA Á BILBAO PARA DIAS FESTIVOS

En la Estación de TRETO hay diriamente billetes de ida y vuelta á Santander con rebaja del 10 por 100, valederos por todo el día más el siguiente.

- NOTAS. 1.º Los viajeros para Santander pueden tomar los vapores que salen á las 6,45, 8,15, 1,30 y 5,30. Para Bilbao y Castro los que salen á las 8,15, 1,30 y 5,30
- 2.º Si por fuerza mayor ó accidente extraordinario no pudiera hacerse alguno de los viajes anunciados no habrá derecho á reclamación alguna por parte del público.
- 3.º Los niños que pasen de tres años pagaran billete
- 4.º Los encargos que el público necesite remitir por la empresa, los entregarán en la Administración, y Administrador dará las órdenes oportunas para hacerlos llegar á su destino

EL ADMINISTRADOR,

NICOLAS MULA

FONDA

LA MARÍA

Rentería Reyes

SANTOÑA

En este antiguo y acreditado establecimiento, se han hecho considerables reformas en las amplias habitaciones y espaciosos comedores, su dueño ofrece á su numerosa clientela los precios siguientes: 3, 3,50 y 4 pesetas diarias.

Dicho dueño ha instalado en la misma casa un gabinete de lectura, donde los huéspedes tendrán á su disposición revistas ilustradas y todos los periódicos de mas circulación, de Santander Bilbao y Madrid.

GRAN CASA DE COMIDAS

de

FERMIN HERNANDEZ ESTEBAN

RENTERIA REYES

ESQUINA Á LA PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN

En el bajo de la fonda «La Maria» se ha instalado un comedor en el que á todas las horas del día encontrará el parroquiano toda clase de comidas preparadas con el mayor esmero á precios muy económicos. Los jueves se guisarán callos, despachándose raciones para fuera á todo el que lo desee avisando con anticipación.

PLANTA BAJA DE LA FONDA «LA MARÍA»

EL AVISADOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Sr. D. *Eduardo de la Pedraza*
Bermúdez Cortes 8, 2.º

Santander

Imprenta

LIBRERIA Y ENCUADERNACION

DE

FERMIN HERNANDEZ

Rentería Reyes, número 1

Casa especial en la confección de toda clase de impresos Militares, para Corporaciones y particulares.

PAPEL PAUTADO

Libros y menaje para escuelas.

COLECCIONES

de Romances, Trovas, Historias y Novelas

PARA EL COMERCIO

Libros, cuadernos, sobres y papel comercial

BOLSAS

para ultramarinos y confiterías.

PAPELES DORADOS Y DE FANTASIA raspeado, de granillo y graufé.

GRAN DEPÓSITO

En DEVOCIONARIOS titulados: «Pan de Gloria», «Tesoro Antoniano», «Guía del Cielo», «La Voz del Espíritu Santo», «La Llave del Cielo», «Los siete Domingos de San José», con misa, «Jóya del Cristiano», «Estrella Guía del Cristiano» y «Visitas al Santísimo».

COMPLETO SURTIDO

de papeles de todos tamaños y clases para escribir; contínuo, de las mejores fábricas de España y del Extranjero, en cajas y en paquetes rayado y de luto. Papel de música de todas clases.

GRAN SURTIDO EN CROMOS

tarjetas de felicitación y postales de todas clases.

CARTONES Y CARTULINAS

OBJETOS DE ESCRITORIO

lacres, vades, escribanías, reglas, plumas portaplumas, raspadores, cartapacios, prensas y tintas para copiar cartas, etc., etc.

OBJETOS DE DIBUJO

lapiceros, estuches de matemáticas, escuadras, gomias, esfuminos, tinta China, etc.

SOBRES TELA PARA VALORES

Imp de F. Hernandez.—Santro.

EL AVISADOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

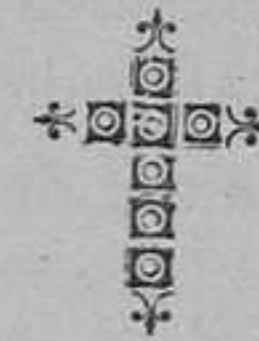
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

- En Santoña, trimestre I pts.
- Fuera de Santoña 1'25 »
- Ultramar, un año 10 »

Anuncios, comunicados, esquelas de defunción, etc. á precios convencionales.

Pago adelantado

Toda la correspondencia al Director



La persona que encargue esque las de defunción en esta imprenta, tiene derecho á una inserción gratis de la misma esquila en la primera plana de "El Avisador,,

Papel viejo

para envolver

en la imprenta de este periodico

